

EL MERCURIO

Viernes 15 de julio de 1994.

JUAN LEMANN:

“La Emoción Es Fundamental en Mi Obra”.

- **Dos partituras del músico chileno integran la temporada del Teatro Universidad de Chile: Variaciones sobre “La vaca lechera” y “Obertura de Concierto”.**

La versatilidad es una de las características de Juan Lémann, compositor, pianista y profesor chileno cuyo trabajo es de amplio rango; ha compuesto obras orquestales, de cámara y corales, música para mímica, ballet, teatro y cine, obras didácticas y religiosas.

De su producción, en estos días se podrá escuchar Variaciones sobre “La vaca lechera”, compuesta en 1952, y que sirve de soporte musical para la coreografía “La vaca Cornelia”, de Gaby Concha, que el Ballet Nacional Chileno presentará los domingos 17, 24 y 31 de julio, a las 11:00 horas, en el Teatro Universidad de Chile. Y, para el 23 y 24 de este mes, la Orquesta Sinfónica, dirigida por Patricio Cobos, abrirá el próximo programa con su Obertura de Concierto.

El compositor explica que esta obra resultó ganadora de un concurso convocado por la Asociación Nacional de Compositores, en 1985.

“Cuando me propuse componer una obertura para iniciar un concierto, traté de olvidar todo lo que sabía sobre ciertas estructuras consagradas por la historia. Me hice un planteamiento sobre la base de lo que significa crear el deseo de escuchar un programa, previo un trozo adecuado. Comenzaron las hipótesis y los recuerdos. Después de un considerable tiempo de reflexión, opté por pensar en el significado del término obertura: abrir, dar acceso a algo o bien mostrar una miscelánea de elementos posteriores, como en el caso de las obras líricas o programáticas. En esta ocasión, no había una programación determinada; mejor dicho, ésta podría ser cualquiera e incluir diferentes estilos. Resolví crear una forma semi-abierta que, por presentar elementos heterogéneos, creara suspenso, pero sin por ello dejar de tener un comienzo solemne, como anunciando algo importante.” Finalmente, Lémann explica que esta obra sólo pretende entregar un momento musical ameno, adecuado a la consecución de otro momento más dilatado en el concierto.

La historia de las Variaciones sobre ‘La vaca lechera’ es otra. **“Fue una broma. Yo era estudiante del antiguo Conservatorio y necesitábamos plata para hacer un viaje de estudios. Tomé el tema de “La vaca lechera” e hice unas variaciones con las que me desquité de todo lo que había tenido que aprender. Están hechas tomando las características más prominentes de músicos como Bach, Haendel, Beethoven (una especie de marcha fúnebre), Debussy (“La vaca sumergida”), Prokofiev (“Pedrito y la vaca”) y Stravinsky. Luego, paseo a la vaca por diferentes países”.**

Acerca de su producción musical en general, explica que **“la música que yo escribo, la siento. No puedo escribir de una manera únicamente intelectual. Siempre recuerdo una frase de Debussy: No hay que cargar de notas la emoción, sino de emoción las notas.”**

MUSICA Y EDUCACIÓN

Juan Lémann, quien fue presidente de la Asociación Nacional de Compositores además de vice-decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, piensa que, de acuerdo a la población del país, el número de compositores que existe es adecuado. “Hoy en día, hay muchos jóvenes que prometen sobresalir”

Sin embargo, está de acuerdo en que hay que procurar cambios para que el conocimiento que en Chile hay de nuestra música sea mayor. “Se da el caso de que la música de conciertos, la música culta, tiene un lenguaje que para muchos puede ser difícil. Por lo mismo, los cambios hay que producirlos en la formación de los niños. Es un trabajo a largo plazo”.

“No sacamos nada con hacer leyes que después resulten una especie de zapato chino o que obliguen a la gente a hacer cosas. Todo eso puede volverse en contra de la música”.

Lémann añade que “la educación es fundamental para que haya un crecimiento de la demanda por la audición de música. No se puede abordar el problema de la culturización de la familia; esto es un círculo vicioso que va de la familia al niño, y que sólo puede cortarse en el niño para que éste, cuando tenga su propia familia, genere en ella un ambiente distinto. No sacamos nada con promover mucho la creación si nadie se va a interesar en ella. Y tampoco se saca nada con obligar a las radios a tocar determinada música; las radios están destinadas a una audiencia y la audiencia es fiel sólo si se les ofrece la música que quieren oír. La obligatoriedad de transmisión puede redundar en la reducción de los medios de difusión”.

MUSICA POPULAR Y CANTO GREGORIANO

Consultado acerca de la existencia de un carácter chileno en la música, el compositor señala que esa es una pregunta difícil de responder.

“Actualmente, se vive en un sistema de vasos comunicantes, de manera que todo lo que afecta a la creación se está haciendo cada vez más universal. Tampoco es fuerza que para que la música tenga el sello de una nación deba estar inspirada en el folclor. Quizás la música chilena tenga características distintivas de tipo psicológico. En general, es sobria, y en ella el ritmo no se destaca tanto como los procesos de desarrollo. Hoy en día, además hay una mayor preocupación por el color instrumental”.

“Creo que la música chilena ha tenido varias influencias. En mi caso, he conocido muchos estilos y eso debe tener una resonancia en lo que hago. Siempre he pensado que las influencias no son malas... Sólo que hay que tener buenas influencias”.

- A su juicio, ¿a qué se debe el auge de carácter masivo que hoy tiene el canto gregoriano y la Música Antigua?

“Pienso que eso se debe a una saturación del auditor. La gente se ha cansado de esa obsesiva insistencia rítmica que propone un sector de la música popular actual, y ha optado por música que lo acerque a otros estados. Simplemente, creo que el fenómeno es una reacción”.